

Coatzacoalcos-Minatitlán, Ciudades perdidas

- * 20 de cada 100 embarazos, abortos
- * En la laguna de Pajaritos los niños se queman
- * Una quinta parte de la población activa, en el petróleo

Hace más de una década un equipo de investigadores (Ochoa, Halfiter e Ibarra) previeron la gravedad de la contaminación del agua y la atmósfera en la conurbación petrolera e Industrial más importante del sureste de México. Con el acelerado desarrollo petroquímico de los años posteriores, el deterioro ecológico y social continúa acentuándose. El libro de Margarita Nolasco (*Ciudades perdidas de Coatzacoalcos-Minatitlán-Cosoleacaque*) del Centro de Ecodesarrollo, que a continuación reseñamos, es una muestra de lo que sucede en una región donde se impulsa al máximo la industria, sin considerar el elemento humano, ni el entorno ecológico.

Antes del descubrimiento del petróleo en el sureste del estado de Veracruz, que conforma a Coatzacoalcos, Minatitlán y Cosoleacaque, como ciudades modernas, éstas eran apenas pueblos rurales, ocupados en una precaria agricultura (azúcar y café), incipiente ganadería y pesca de autoconsumo. A fines del siglo pasado el puerto marino de Coatzacoalcos y el puerto fluvial de Minatitlán, cobran cierto auge como terminal de paso de un océano a otro.

A principios de este siglo se establece en Coatzacoalcos la compañía norteamericana "El Águila" con fines de explotación, refinación y exportación del petróleo, para lo cual conforma un enclave específico: sus campos

petroleros, su refinería, sus muelles y su parte de ciudad en Minatitlán y en Coatzacoalcos, planificada, limpia, dotada de servicios y separada visiblemente del mundo de los nativos con rejas y alambradas.

Con la nacionalización del petróleo en 1938 se rompen alambradas y el espacio es ocupado por técnicos, especialistas y

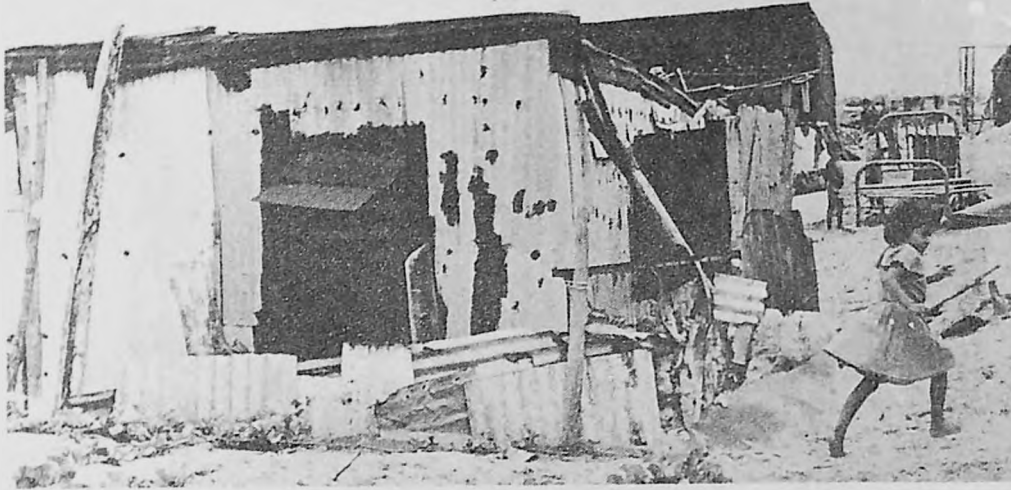
trabajadores mexicanos; pero no varía la separación económica, social y política del enclave industrial-petrolero y la población nativa.

Con la diversificación industrial posterior: 1950 Pajaritos; 1970 Cangrejera-Allende-Morelos, se incrementan las compañías en la región, pero todas alrededor de PEMEX, que estructuran de manera desigual y dependiente el espacio urbano. Para vivir conforman tres niveles, perfectamente definibles, en estas ciudades industriales: el de la "Compañía" (PEMEX y otras Industrias), por técnicos y funcionarios, líderes políticos y burguesía local. El de los trabajadores, destinado a los obreros, empleados de oficinas, comerciantes menores. Y el de los marginados, cuyo espacio es incierto, insalubre y sin servicios, ocupado por desempleados, "transitorios" en espera de trabajo, subempleados, y demás inmigrantes rurales, que habitan los asentamientos precarios, que aquí proliferan.

Además de las barreras socioeconómicas, Coatzacoalcos y Minatitlán son ciudades limitadas por barreras geográficas, que en ciertas épocas se hace insalvables: ríos, mar, pantanos, dunas, etc. Y las tres incluyendo



Campeñinos veracruzanos en el complejo petroquímico de Pajaritos



Cosoleacaque- tienen problemas de propiedad del suelo y están invadiendo áreas que no debían ser urbanas: ejidos, tierras comunales, terrenos nacionales y del fundo legal.

El crecimiento de la población ha provocado especulación de la tierra, densificación del uso del suelo con fragmentación del predio, hacinamiento habitacional, insuficiencia y carencia de servicios y ocupación legal o ilegal de cualquier espacio "habitabile", por los precaristas (pobres en lenguaje antropológico).

Contaminación

Las tres ciudades tienen problemas de insalubridad, relacionados con el clima, el suelo, la vegetación, la fauna tropical y los ajustes del hombre al respecto; y de contaminación, que se refiere a los efectos en el medio ambiente de los desechos industriales y urbanos.

El clima es de trópico lluvioso con temperatura mínima de 13°C (enero) y máxima de 41.5°C (abril-mayo). La habitación debería permitir un ambiente térmico estable de 26°C.

La precipitación media anual, es de 2,700 mm. con tormentas tropicales y vientos del norte que se aproximan a los 105 km/hora.

El suelo, compuesto en gran parte de pantanos y dunas hace muy difícil el drenado de las aguas de lluvia que forma charcos a los cuales se unen las aguas de desecho doméstico, formando lagunas putrefactas que se conectan a los pantanos o van directamente al río. La filtración de las aguas negras contamina las fuentes subterráneas de abasto urbano de agua.

La humedad ambiental que va de 65 a 95%, estimula la generación de plagas como moscos, hormigas, termitas, que se suman en la depredación a las cucarachas caseras y a las ratas domésticas y de campo.

La insalubridad se acentúa por la crianza en 52.1% de los asentamientos precarios de animales de granja (aves, cerdos) y domésticos (perros, gatos).

Por otra parte hay numerosas dunas formadas por arenas flojas que el viento dispersa contaminando alimentos, ropas, casas, etc. Con frecuencia, al

moverse las dunas, los jacales se deslizan o son cubiertos por la arena, causando accidentes. Peligros similares enfrentan las construcciones próximas a las playas, a los que se suman las posibles inundaciones.

Contaminantes químicos

Grave en sí misma, la insalubridad pierde importancia ante la contaminación por desechos químicos de las industrias. Si bien se dispone de sofisticadas tecnologías para la producción petroquímica, la técnica para el tratamiento de aguas de desecho y control de humos a la atmósfera es muy elemental. Pajaritos y las azufreras lanzan sus desperdicios al río; la refinería de Minatitlán lo hace a los pantanos, lagunas y parcialmente al río; y todas a la atmósfera. En el agua se han encontrado alarmantes concentraciones de mercurio, plomo, bismuto, entre otros, y en la



atmósfera, azufre, partículas de todo tipo. Al jugar en la laguna de Pajaritos, los niños sufren quemaduras en la piel "y se pelan de todo el cuerpecito". De no tomarse medidas, la acumulación de plomo y mercurio en el organismo propiciará envenenamientos colectivos, como sucedió en zonas industriales del Distrito Federal.

Por otro lado los escapes de gases y los peligros de explosivos están siempre presentes en las áreas aledañas a los complejos industriales pues no hay margen de seguridad entre fábricas y casas.

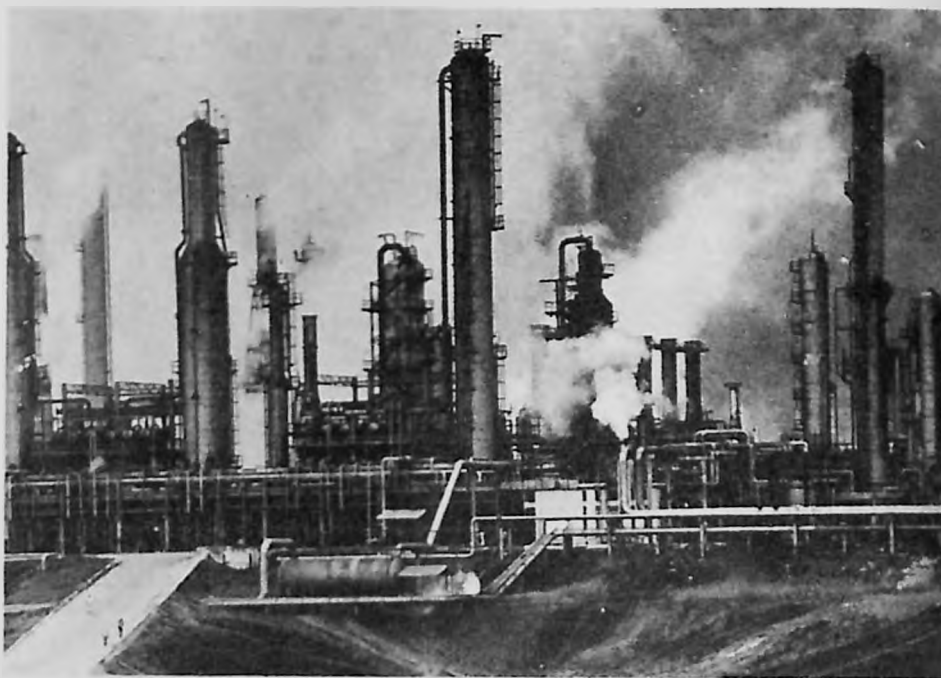
Los humos afectan también el medio natural: la vegetación se seca y forma páramos (carretera Coatzacoalcos-Pajaritos), y los sulfatos de calcio forman placas en el suelo impidiendo cualquier forma de vida.

Los peces, crustáceos y demás fauna capturados en la ribera marina o en el río son cada vez más escasos y su contaminación rebasa los límites aceptables para su comercialización.

Toda la zona se ve cruzada por ductos que conducen gases, óleos, crudos, en traslado o residuales, haciendo casi imposible la agricultura, la ganadería y la planeación ahí de asentamientos humanos, no obstante el peligro, existen viviendas al lado, e incluso sobre los ductos.

Vivienda

Exceptuando la zona privilegiada, las colonias populares hostigadas por el hacinamiento van perdiendo calidad y en la periferia crecen anárquicamente los asentamientos precarios. En Coatzacoalcos las viviendas de los marginados están sobre las dunas, en los pantanos próximos al río, entre las vías del ferrocarril, cerca de las instalaciones portuarias y



peligrosamente cerca del Complejo Pajaritos.

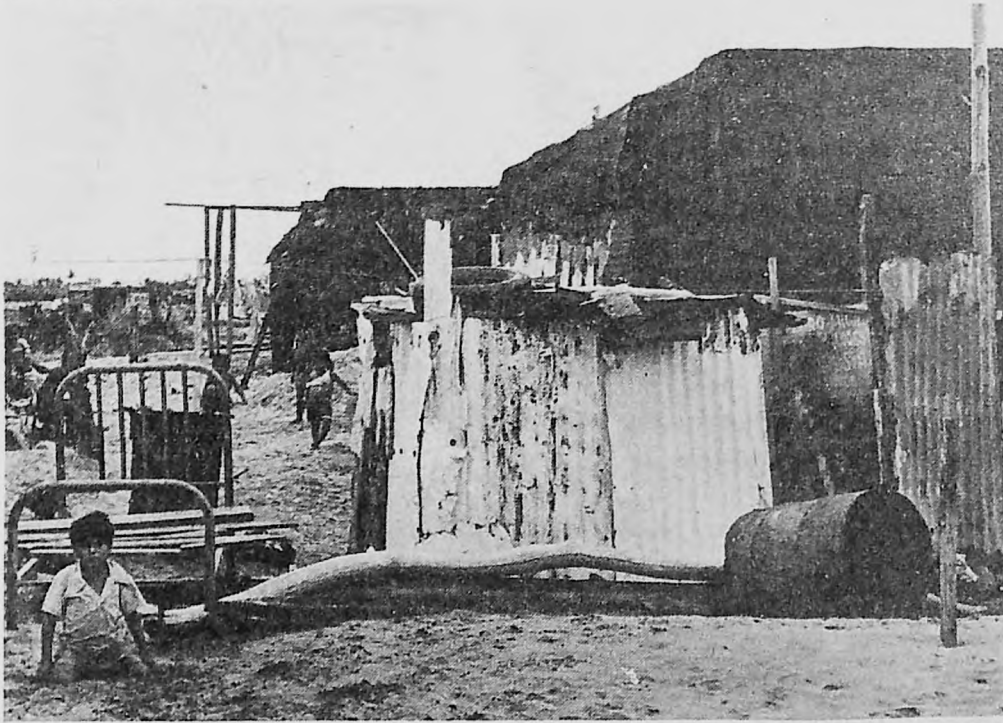
En Minatitlán las casas rodean muy cerca las refinerías, los tanques de almacenamiento están casi en el centro de la ciudad y el entorno de la pista de aviación está ocupado por viviendas.

El censo de 1970 permitió conocer que en las tres ciudades había 31,939 familias, con promedio de 5 miembros cada una,

ocupando globalmente 28,459 viviendas, es decir, que 3,480 familias carecían de casa. Para 1978 el déficit había ascendido a más de cuatro mil viviendas y en 1982 rebasaba las 5 mil. Esto sin disminuir el hacinamiento de 4.4 personas por cuarto. El 80% de las viviendas precarias son cuartos redondos de usos múltiples, sólo 8.1% tiene cocina anexa. Siendo la habitación un espacio de protec-



Viviendas en la playa de Coatzacoalcos



ción mínima, la calle es el complemento del espacio doméstico.

Servicios

La higiene de una población está en relación directa con el abasto de agua potable y el desalojo de sus aguas negras. En 1970 casi la mitad de las casas de Coatzacoalcos y Minatitlán carecían de servicios de agua entubada y de drenaje y el 85% de las de Cosoleacaque estaban en las mismas condiciones.

En 1978 se encontró que sólo 17% de las casas contaban con agua entubada a domicilio, 34% la obtenía en hidrantes cercanos y otro tanto de pozos domésticos poco profundos. El resto de la población compraba el agua a dueños de pozos a un peso por bote de 8 litros, (ver artículo aparte).

En cuanto al drenaje, sólo una cuarta parte de los asentamientos precarios tiene este servicio, otro tanto utiliza canales a cielo abierto y 45.6% tienen pozos ciegos o fosas sépticas.

Más de la mitad de las viviendas marginadas (53.9%) carece de luz eléctrica y sólo 1.2% tiene acceso a teléfono. Esto es incomprensible, dada la impresionante producción y derroche de energía en la zona.

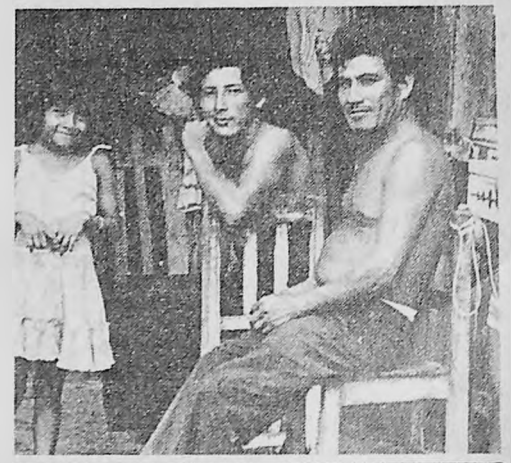
Empleo y economía familiar

Una quinta parte de la población económicamente activa (PEA) tiene empleo en la industria del petróleo y sus derivados. Una proporción similar de la PEA se ocupa en otras industrias químicas y en la construcción. Un 35% de la PEA regional se localiza en el comercio y los servicios (44% en Coatzacoalcos). Entre los marginados se encuentran los trabajadores domésticos o de servicios personales, comerciantes en pequeña escala o ambulantes y quienes desempeñan trabajos duros y temporales en la construcción. Sólo 2.5% se dedica a actividades agropecuarias.

La industria de la región está desplazando a la agricultura, no sólo por la rentabilidad superior de la primera, sino por la con-

taminación del suelo. Los ejidos Palma Sola, Pajaritos y Cangrejera, están ocupados por la industria y la habitación. Tierras temporales son utilizadas para ganado y la selva tropical está desapareciendo por el pastoreo, la contaminación y la habitación. El desplazamiento de la población rural a las ciudades genera una demanda de trabajo que jamás será satisfecha, quedando una parte sub o desocupada, o realizando actividades antisociales.

En 1970, de 61,220 personas ocupadas, 11,088 se ubicaban en actividades agropecuarias (actividad que en los siguientes 14





años casi ha desaparecido); 24,291 en la industria; 21,883 en comercio y servicios y 4,003 en trabajos no especificados. El desempleo ascendía al 10.7% y el subempleo al 10%.

En la región se produce para la exportación, descuidando la producción de alimentos y de bienes para consumo local, por lo que tienen que ser traídos del Distrito Federal u otras regiones del país.

Sobrevivencia

La familia actúa como grupo de ayuda mutua, integrada en promedio por 5 o 6 miembros. La

población mayoritaria es menor de 30 años. Numerosas familias existen cohesionadas por arreglos parentales, pero no legalizadas. El 15% de las madres están abandonadas por el esposo y 1.6 de padres viven esta situación.

Salud

La insalubridad, la contaminación y el ambiente natural inhóspito se dejan sentir en cada individuo por su precaria salud. **Entre las madres entrevistadas, más de la cuarta parte (26.3%) han tenido uno o más abortos**, debido a su mala salud o a consecuencia de golpizas. Considerando la región **20 de cada cien**

embarazos terminan en aborto. 54% de las mujeres con hijos han abortado una vez; 24% han tenido 2 abortos y el 25% restante han sufrido 3 o más. El elevado índice de abortos sólo puede atribuirse globalmente al medio ambiente, pues el 44.5% de las mujeres tienen derecho a atención médica en clínicas y hospitales y el resto acude a Salubridad y Asistencia; no a comadronas como lo hacían en el medio rural.

En cuanto a los niños, la mayoría sufre de frecuentes diarreas, vómitos o infecciones respiratorias. Estas últimas afectan también a la población adulta. (Elena García).